

tema del mes

Modelo de Formación Profesional dual

EL MODELO de Formación Profesional dual goza de gran tradición y prestigio en Alemania y otros países del norte de Europa. Este modelo se basa en la alternancia de la formación en los centros educativos y en las empresas. En el Tema del Mes se analizan los pros y los contra de la FP dual en un país como España, con un tejido productivo y empresarial muy distinto del que existe en el norte de Europa. Aunque del modelo de la FP dual puedan extraerse aspectos positivos, se coincide en que lo más práctico es reforzar la oferta formativa y promover programas en los que se alterne el aprendizaje en los centros y en las empresas.

José Luis Giménez

Responsable de Formación Profesional
FE CCOO

El modelo dual de la FP alemana

José Luis Giménez

Responsable FP
FE CCOO

La Formación Profesional adquiere una mayor atención en los momentos de crisis por su importancia para el empleo. Por ello es lógico detenernos a analizar sistemas de FP con prestigio internacional, como el alemán.

ESTE MODELO suscita una gran aceptación social, como lo prueba el hecho que en Alemania el 60% de los jóvenes opten por este tipo de formación y que su tasa de paro juvenil sea de un 9,1%, siendo su índice de desempleo del 5,9%, cifras éstas muy alejadas de las de nuestro país.

Uno de los sistemas de FP, el alemán y el de otros países del norte de Europa-Suiza, Austria, Holanda, es el modelo de formación dual, que combina la formación en empresas y en centros educativos. Los alumnos siguen un programa formativo que desarrollan durante 1/3 de su jornada semanal en el centro educativo y 2/3 en la empresa. Las empresas ofertan las plazas formativas a través de un contrato de formación a los aspirantes que deseen convertirse en sus aprendices. Para ello han de disponer de formadores entre su personal y el Estado debe garantizar la formación en los centros educativos.

En la planificación de esta formación intervienen las empresas, los sindicatos y la Administración, en el marco del diálogo social. Por tanto, las empresas desempeñan un papel muy activo en la formación al comprometerse a garantizar el éxito en los exámenes al alumno que se realizan en las Cámaras de Comercio –con la colaboración de los formadores y los profesores–, donde finalmente se le expide el título. Se trata de un sistema cuya responsabilidad recae en la administración laboral y es fruto del consenso social, donde la empresa asume grandes compromisos, aportando los recursos financieros y humanos. Como contrapartida, las empresas obtienen la formación de sus futuros empleados y una desgravación fiscal.

Pero la FP dual alemana tiene sus ventajas e inconvenientes.

Entre las ventajas destacan la adquisición de las competencias en el propio lugar de trabajo, en íntima relación con las necesidades del mercado laboral; la gran especialización de la formación profesional. De hecho existen aproximadamente 350 titulaciones reconocidas de formación profesional; de ellas, 270 en el sector industrial, comercial o de servicios.

Además, la FP dual facilita el acceso al empleo, ya que muchos alumnos son contratados por las empresas donde se forman y fomenta el ahorro en recursos aportados por la Administración, que son aportados por las empresas. Esta formación resulta atractiva para los estudiantes que, además de formarse, reciben un sueldo de entre 500 y 800 euros y cotizan a la Seguridad Social.

Por último, y dentro del capítulo de ventajas de la FP dual, la implicación de las empresas permite el ajuste entre la oferta y demanda de cualificación en el mercado laboral.

Entre los inconvenientes reseñamos que la planificación de la oferta formativa, al ser propuesta por las empresas, se produce en un marco de selección de necesidades de personal, por lo que está muy vinculada a la coyuntura económica. Actualmente las empresas que más plazas ofertan de formación son las medianas y pequeñas, que tienen menor capacidad para contratar al aprendiz tras finalizar su formación.

Otro inconveniente es la complejidad tanto para la planificación de la oferta como para garantizar la calidad de la formación. La Administración educativa ha de garantizar un puesto escolar y el número no es regular cada año. Además, las empresas esperan los retornos a la inversión que puede conllevar en algunos casos una sobrecarga de trabajo a los aprendices.

Cada vez son menos las personas que se forman en el sistema dual. De hecho las especialidades sanitarias, educativas y las relacionadas con la atención a la dependencia en Alemania se forman en el sistema escolar.

La entrada en la formación se produce a través de la empresa. El estudiante debe encontrar un puesto ofertado por una empresa, lo que limita su capacidad de elección.

Finalmente, la FP dual propicia el alejamiento de los alumnos de sus domicilios para formarse. Una vez que han concluido su formación no suelen volver a sus lugares de origen, lo que produce desequilibrios territoriales y aumenta el riesgo de brecha social si no se introducen mecanismos de compensación.

Ideas útiles

PODEMOS dejarnos embaucar por la FP dual alemana al señalar sólo los aspectos positivos, olvidando los negativos y su necesaria contextualización en nuestro país. No sólo por disponer de una FP dual, España va alcanzar el mismo estatus económico y productivo que Alemania. Sin embargo, es posible extraer de este modelo formativo algunas ideas útiles que podrían plantearse en el marco del diálogo social para vincular más la Formación Profesional al empleo.